

El Diario Montañés

DECANO DE LA PRENSA CANTABRA

Director: Manuel Angel Castañeda

Núm. 26.009 — Santander, jueves, 6 de mayo de 1982

Precio: 30 Ptas.

Cuatro muertos y 22 heridos al chocar dos trenes de FEVE en Orejo

Un fallo humano provocó la catástrofe ferroviaria



La imagen es patética: las piernas de uno de los maquinistas son lo único que se observa entre la maraña de hierros. (Foto Efe).

Cuatro muertos y veintidós heridos es el balance final de la catástrofe ferroviaria ocurrida ayer en las proximidades de la estación de la localidad de Orejo, en la que colisionaron dos trenes de viajeros, resultando muertos los dos maquinistas de los convoyes, así como un jefe de tren y un pasajero. Aunque FEVE no emitió ayer comunicado alguno sobre las posibles causas que originaron el accidente, fuentes oficiales de la empresa personadas desde primeras horas de la mañana en el lugar del siniestro subrayaron la posibilidad de un «presunto fallo humano».

Los maquinistas Filomeno Gómez Sebastián y Luis Alberto Ruiz Cornejo, el jefe de tren Cándido Prados Llerena y el pasajero Juan Antonio Pérez Pérez, resultaron muertos ayer como consecuencia del choque frontal de dos trenes de pasajeros, ocurrido en el puente de «El Tijero», próximo a la localidad de Orejo y distante unos doscientos metros de la estación ferroviaria de dicha población.

Los dos trenes se encontraron frontalmente, no pudiéndose evitar la colisión, al filo de las siete de la mañana de ayer, sufriendo lesiones un total de veintidós personas, de las que una (otras cinco también están ingresadas en el hospital) se encontraba a última hora de anoche en la UVI, bajo pronóstico de extrema gravedad.

El siniestro pudiera haber tenido su origen en un «presunto fallo humano», supuestamente imputable a los responsables de las estaciones de Heras, Orejo y Astillero.

Mientras la totalidad de los heridos en la colisión fueron evacuados de la zona por tropas de la Cruz Roja con absoluta celeridad, el cadáver de uno de los maquinistas de tren sólo pudo ser extraído del interior de uno de los vagones siniestrados varias horas después de producirse el accidente, ya que su cuerpo quedó aprisionado por numerosos hierros y materiales. Este dato, junto a una total reconstrucción de los hechos, fueron ofrecidos ayer por este periódico en una edición especial que se lanzó a la calle a primeras horas de la tarde.

Ante la tragedia, los telegramas de condolencia —entre los que destacan los de la Casa Real y el presidente del Gobierno— se han ido sumando uno tras otro, en tanto que FEVE ha hecho público que en la mañana de hoy se realizará un paro ferroviario simbólico de cinco minutos, con toque anterior y posterior de sirenas y silbatos en señal de duelo por el siniestro.

Hoy por la tarde se inhumarán los cadáveres de los cuatro fallecidos en el siniestro. A los funerales asistirán altos cargos nacionales de FEVE, así como una amplia representación de las distintas autoridades regionales.

Información en páginas 2, 3, 4 y 5

Malvinas

El Rey ofrece su colaboración para la paz

El Rey de España, Don Juan Carlos I, ha ofrecido su colaboración en la búsqueda de una solución pacífica en el conflicto de las Malvinas, ayer, en carta dirigida al secretario general de la ONU. «Ofrezco con el mayor desinterés toda mi buena voluntad y mi ayuda para contribuir, en la forma y medida que se estimen oportunas, a la consecución de la paz y la justicia», dice en la carta.

«Mi voz, señor secretario general —dice en uno de los párrafos de su carta— le trans-

mite el ruego de que haga llegar a ambas partes en conflicto la solicitud de un alto el fuego que permita continuar las gestiones de negociación y formule un llamamiento, tanto a los Gobiernos de Europa, a la que por tantas razones conocemos, como a los de la comunidad iberoamericana, a la que nos sentimos tan vinculados por la sangre y por la historia, a fin de que interponga todas las posibles acciones conducentes a evitar la prolongación de las hostilidades».

Página 32



Ayer asesinaron al ingeniero director del proyecto de la central de Lemóniz

El crimen de ETA no hará retroceder al Gobierno

Hoy es un día de duelo en el País Vasco, a consecuencia del asesinato del ingeniero Angel Pascual Múgica, director de Lemóniz, cometido, según todos los indicios, por ETA. El Gobierno vasco ha pedido a todos los ciudadanos que se concentren pacíficamente junto a la iglesia de San Vicente, de Bilbao, a la una y cuarto de la tarde, durante el funeral del ingeniero. Las centrales sindicales vascas han convocado para general durante todo el día, e «Iberduero» ha decretado jornada de luto.

Por su parte, el Gobierno, que finalizó ayer una reunión de urgencia presidida por Calvo Sotelo, manifestó que en estos momentos y pese a todo se debería seguir adelante con el programa previsto para Lemóniz. Esto mismo afirmó el delegado en el País Vasco, Marcelino Oreja.

El mismo día del atentado se constituía en la sede del Gobierno vasco, en Vitoria, las sociedades energéticas de la comunidad autónoma entre las que se encuentra la de Lemóniz, por lo que todo hace pensar en una correlación de los dos hechos.

En la foto, el cadáver de Angel Pascual, después de ser acribillado a balazos.

Página 17

TU LISTA DE BODA

en

¡Distinción y comodidad!

C/ Burgos, c/ Becedo

j



CATASTROFE FERROVIARIA

El suceso ocurrió a las siete de la mañana

La colisión frontal de dos trenes originó la tragedia

El balance de la colisión de dos trenes de cercanías de FEVE, ocurrido al filo de las siete de la mañana en el término de Orejo, en el lugar conocido como puente de «El Tijero», ascendía a última hora de la noche de ayer a un total de cuatro muertos, cifra que pudiera verse incrementada ya que uno de los accidentados ingresados en el Centro Médico Nacional Marqués de Valdecilla permanecía en la UVI con el pronóstico de extrema gravedad. Los otros cinco pasajeros de los trenes colisionados, ingresados en el hospital desde primeras horas de la mañana de ayer, parecen estar fuera de peligro.

El accidente ferroviario ocurrido ayer, a las siete de la mañana en Orejo —localidad que hace 26 años ya conocía una tragedia similar— pudiera tener su origen en «un posible fallo humano» según las propias fuentes oficiales de FEVE. Al parecer habría existido un grave error de interpretación entre los responsables de varias estaciones por las que transitó el tren que cubre la línea entre Santander y Solares, no coincidiendo las versiones ofrecidas a este periódico por los encargados de las estaciones de Heras, Orejo y Astillero, consultados. Fuentes judiciales y la propia dirección de FEVE iniciaron desde primeras horas de la mañana de ayer las diligencias oportunas para esclarecer los hechos, no ofreciéndose por el momento explicación alguna a lo sucedido.

Tampoco se ha facilitado por el momento el número de viajeros que transportaban los dos trenes, integrados por tres vagones, uno de ellos máquina. Pese a este confusionismo existente en torno a todo lo que an-

tecedió y rodea al suceso, éste se habría producido al filo de las siete de la mañana, en el lugar conocido como puente de «El Tijero», enclave situado a unos doscientos metros de la estación de Orejo por lo que se estima que el tren procedente de Liérganes y con destino a Santander —visiblemente más cargado— no habría alcanzado aún una velocidad excesivamente rápida. Con todo, el segundo tren —procedente de la estación de Heras, donde se había retenido brevemente— circulaba a una velocidad de unos sesenta kilómetros por hora, siendo materialmente imposible que ninguno de los maquinistas —Filomeno Gómez Sebastián y Luis Alberto Ruiz Cornejo, muertos ambos en el accidente— pudieran evitar la catástrofe, ocurrida a la salida de una curva pronunciada y de escasa visibilidad. Como consecuencia del impacto murieron igualmente en el acto el jefe de tren Cándido Prados Llerena y el pasajero Juan Antonio Pérez Pérez.

Tras el impacto —de grandes

dimensiones ya que ambas máquinas quedaron empotradas la una en la otra, aprisionando a los dos maquinistas— las escenas de histeria colectiva emergieron. Según la versión de algunos viajeros obtenida por este periódico, un pasajero del tren que se dirigía a Solares «se tiró en marcha, nada más oír el silbido del otro ferrocarril». Segundos después, los dos trenes chocaban frontalmente provocando que todos los pasajeros rodasen por los suelos, sufriendo lesiones y heridas de diferente gravedad. Transcurrido este momento, y como quiera que todas las puertas de ambos trenes estaban atoradas y cerradas, los pasajeros comenzaron a correr de un lado a otro de los vagones, sin saber que hacer entre gritos y quejidos de los heridos. Únicamente una persona, Juan Flores Rosado, logró salir al exterior por una de las ventanillas de emergencia.

A los pocos minutos de accidente varios vecinos de Orejo, alertados por el estrepitoso ruido

ocasionado por el impacto y el toque de la sirena de la subestación de esta localidad, se personaron en el lugar de los hechos socorriendo a los accidentados «en el intento de calmarles». Tras abrir las puertas se obligó a los pasajeros a sentarse en la vía férrea, mientras se esperó la llegada de las fuerzas de la Cruz Roja, Guardia Civil y bomberos. Aproximadamente a las ocho menos diez de la mañana, el primero de los heridos llegó al servicio de urgencias del Centro Médico Nacional Marqués de Valdecilla, quien se mantuvo en estado de alerta hasta las nueve y media de la mañana, hora en la que se dio por concluido el traslado de los heridos, que no de los fallecidos en el accidente ya que hasta las doce y media no se logró sacar, de la mañana de hierros en que se convirtieron las dos máquinas —vagones delanteros de los trenes— a uno de los maquinistas.

A última hora de la noche de ayer, miembros de Guardia Civil, FEVE y bomberos con-

tinuaban en las labores de dejar libre la vía férrea, creyéndose que para el día de hoy se haya restablecido completamente el servicio.

Entretanto la localidad de Orejo quedó ayer totalmente incomunicada telefónicamente debido a una saturación en las líneas ya que desde primeras horas se sucedieron las llamadas de distintas personas interesándose por el alcance del suceso y el estado de los heridos, interrogando a los vecinos sobre determinados viajeros. Muchos de estos vecinos no pudieron contener durante estas conversaciones el hacer referencia a los trágicos sucesos vividos «ya que muchos pasajeros sangraban en abundancia en una situación y un clima que sólo podemos calificar como dantesco y horroroso».

Información:

José Emilio Pelayo
José Manuel Jimeno
Pedro Luis Arroyo
Jesús P. del Río
M. Bustamante

Los trabajadores de FEVE pararán hoy cinco minutos

Nota del comité de empresa de FEVE

«Aún consternados por el trágico accidente ferroviario ocurrido en el día de ayer, entre Heras y Orejo, que costó la vida a tres de nuestros compañeros, queremos, en primer lugar, agradecer el esfuerzo y la colaboración prestados por las autoridades y entidades que, personándose en el lugar del suceso, se ocuparon de alguna manera de los trabajos de rescate y auxilio de fallecidos y heridos.

Queremos hacer público nuestro más sentido pésame a los familiares de los fallecidos y deseamos sinceramente el pronto restablecimiento de los heridos.

Hoy, día 6 de mayo, a las 12 horas, pararemos todos los servicios cinco minutos, hasta las doce horas cinco minutos, en los cuales permaneceremos en silencio en señal de duelo por las víctimas de este trágico suceso.

Tanto a las 12 como a las 12,05 horas, las locomotoras, unidades y sirenas harán sonar sus silbatos, dando comienzo y final a los cinco minutos de duelo.

Agradeceríamos la presencia en las honras fúnebres de aquellos que puedan, por permitírselo sus ocupaciones laborales».

Una larga tarea de rescate

Al filo de la una menos cuarto de la tarde finalizaban los trabajos de rescate de las víctimas del accidente ferroviario, con el rescate, del cadáver del maquinista de una de las unidades protagonistas del choque, Luis Alberto Ruiz Cornejo, de 30 años.

La labor de rescate del cadáver fue sumamente larga y laboriosa, para los hombres que llevaron a cabo este trabajo, y en lo que hay que destacar el esfuerzo de los bomberos del Parque Municipal de Santander que estuvieron allí desde los primeros momentos, junto a la Guardia Civil, Cruz Roja y la brigada de obreros de FEVE.

Todos ellos, sin regatear esfuerzos, centraron su labor en separar las dos cabezas de las máquinas que habían quedado empotradas una dentro de otra, unos tres metros contando para ello con la colaboración de una pesada grúa de la firma FAR, que se empleó para sacar el cadáver que quedaba dentro de una de las cabinas.

A las doce y media del mediodía, llegaban al lugar del accidente un equipo de la Asociación de Ayuda en Carretera, de San Sebastián, cuya actuación hay que reconocer fue muy importante en el rescate del cadáver de Luis Alberto Ruiz Cornejo, puesto que inmediatamente comenzaron a trabajar con el material que transportaban, logrando a los pocos minutos separar las chapas que impedían sacar el cuerpo.

Una vez con el cadáver del maquinista ya descubierto, sería el Juzgado encargado de las diligencias de este accidente, el número tres de Instrucción de Santander, el que llevaría a cabo una detenida inspección en torno a la forma en que fue encontrado el cadáver, observando asimismo otras circunstancias del escenario, tras de lo cual la Cruz Roja trasladaría el cuerpo sin vida del maquinista, cuyo fallecimiento parece fue instantáneo, en una ambulancia al depósito judicial del Centro Médico Nacional.



Los bomberos proceden a enganchar las máquina a la grúa para separar ambos tren



CATASTROFE FERROVIARIA

Los trenes que habitualmente se cruzan en Heras debían encontrarse en Orejo, que alguien confundió las órdenes y se produjo el choque

Un fallo humano provocó la catástrofe

Aunque es pronto para emitir un veredicto sobre el suceso, todo parece indicar que ha existido un fallo humano; un fallo humano, enténdame, que aún no sabemos si se ha producido y, por lo tanto, no podemos asegurar».

Con estas palabras, FEVE ofreció en la mañana de ayer, y en el mismo lugar del siniestro, la primera notificación oficial sobre el suceso,

Según la información a la que tuvo acceso ayer este periódico, la «tragedia de Orejo» pudiera haber tenido su origen en un «error de interpretación», una confusión, en la que estarían implicados los responsables de las estaciones de Astillero, Heras y Orejo. Según declaración de estas tres personas, no había explicación alguna para poder establecer las causas del suceso, aunque los registros de telefonía de la estación de Astillero fueron requisados desde primeras horas de la mañana de ayer en la caja fuerte de la propia estación, en previsión de las diligencias que se practiquen al respecto.

La versión en la que existen, por el momento, coincidencia, señala que la estación de Astillero requirió de la de Orejo «vía libre» hasta dicha localidad, lugar donde se realizaría el cruce de los dos trenes. Orejo —según estas mismas fuentes— habría asentido, con lo que el cruce habitual que diariamente se suele practicar en Heras, quedó interrumpido.

Siguiendo con esta reconstrucción de los hechos, los responsables de la estación de Astillero —al llegar el tren con destino a Solares a su localidad— se habrían puesto en contacto con la estación de Heras. Como quiera que dicha estación no se había personado aún Pedro Luis Guerra —«por haberme dor-

sobre el que, por ahora, existe una absoluta oscuridad e incertidumbre.

En principio y según declaraciones de los jefes de estación de Astillero, Heras y Orejo, pudo existir un grave error de interpretación por parte de una de estas personas, aunque ninguna de ellas mostró la más mínima posibilidad de que tal fallo se hubiera producido.



El choque fue inevitable, muriendo en el acto los maquinistas de ambos trenes.

mido», según confesión propia—, se optó por transmitir directamente con la estación de Orejo, asintiendo ésta para que se hiciera efectivo el «vía libre», de modo que en la línea férrea quedase abierta para el tren con destino a Solares, reteniendo el procedente de Liérganes en la localidad de Orejo.

Con este «visto bueno» —arreglo por parte de las estaciones ferroviarias de Orejo y Astillero—, el tren, de tres vagones, uno de ellos máquina, se puso en marcha, entrando en la estación de Heras y deteniéndose en ella a las seis y cincuenta y seis minutos de la mañana, según consta en el acta de ruta confeccionado por el propio jefe de tren. En ese lugar —según testimonio de alguno de los viajeros y del propio jefe de estación—, Juan Luis Castañón, jefe de tren, fue quien dio la orden de partida, sin que se emitiera comunicado alguno ni contraorden a la estación de Orejo, «por lo que la «vía libre» se mantenía y, por lo tanto, el cruce de trenes se produciría en Orejo». Esta versión fue confirmada ayer por el propio jefe de estación de

Heras, quien, tras afirmar que «hoy he entrado más tarde al servicio por haberme dormido», aseguró que en el registro de telefonía de la estación «no figura comunicación alguna, por lo que nosotros no llamamos ni comunicamos en ningún momento con la estación de Orejo, ya que el cruce de los trenes no se iba a efectuar hoy en Heras, sino en Orejo, al ofrecer «vía libre» esta estación».

Siguiendo con esta reconstrucción del trayecto realizado por el tren que partió de Santander —ya que el de Liérganes

siguió, al parecer, su horario preestablecido sin ninguna circunstancia especial que reser- var —, el convoy abandonó la estación de Heras sin que se constase en el libro de ruta la hora de salida. Dos minutos después, al filo de las siete, los dos trenes colisionaron en el lugar conocido como puente del «Tijero», ya que el ferrocarril, procedente de Liérganes, recibió momentos antes la señal de salida desde la estación de Orejo.

Según el jefe de estación de Orejo, Luis Bolado —persona que ayer tuvo que ser trasladada a su domicilio, situado en La Cavada, ya que se hallaba bajo los efectos de una fuerte tensión nerviosa—, en la citada estación «recibí la orden de salida del tren, por lo que procedí a efectuarla; el cruce habitualmente se efectúa en Heras, por lo que no vi la más mínima anomalía en la salida». Siguiendo con estas declaraciones, Luis Bolado dijo que no se dio cuenta de la circulación de los dos trenes hasta que «saltó el dispositivo de alarma de la subestación, y, ahora mismo, no llego a comprender como se ha producido esta tragedia».

Según los vecinos consultados por este periódico, el tren con destino a Santander salió ayer a su hora, «ya que el jefe de estación es un verdadero celoso de la puntualidad».

Ayer, por la tarde, funcionarios y directivos de la FEVE continuaron en las distintas estaciones ferroviarias un examen detallado de los hechos en orden a aclarar el triste y trágico suceso. A última hora de la noche, fuentes oficiales de FEVE remitieron a este periódico la comunicación oficial ya ofrecida en la mañana de ayer —publicada en la edición especial que lanzó EL DIARIO MONTAÑÉS—, insistiendo en que «se están practicando las oportunas indagaciones para conocer las causas del accidente».

Entretanto, el único comentario, al margen de la nota oficial, hecho público por la FEVE, se reduce a las manifestaciones ofrecidas por Guillermo Cossío a este periódico, en las que se especula sobre un «posible fallo humano que únicamente podrá ser refrendado cuando conozcamos la totalidad de los hechos».

¡INCREDIBLE!

PEÑACASTILLO ESTA EN EL CENTRO.

Ver página 7



CATASTROFE FERROVIARIA

Muy cerca de Orejo

En 1956 se produjo otro accidente

con cinco muertos

A las diez menos cuarto del nueve de febrero de 1956, las cercanías de la estación de Orejo eran escenario de otro accidente ferroviario. Cinco pasajeros del vagón mixto furgón-pasaje fallecieron, como consecuencia del choque contra un vagón de mercancías que estaba descarrilado fuera de la vía. La tragedia se ha repetido 26 años después, y precisamente, si entonces ocurrió a doscientos metros en dirección Liérganes y al lado de un puente; en esta ocasión ha sido a parecida distancia en dirección Santander y, precisamente, también en las cercanías de otro puente: «El Tijero».

El último tren de viajeros con nueve a Liérganes salió a las nueve menos diez de la noche de la estación de Santander. El convoy estaba compuesto, además de la máquina por un vagón mixto furgón-viajeros y cinco vagones. Este tren, debido a que era el último, llevaba numerosos viajeros que iban apeándose en las distintas estaciones del camino. Este tren salía a las nueve y media de la estación de Orejo; pero en las cercanías de la misma, y antes del puente se encontraba los restos de un vagón de mercancías descarrilado muy cerca de la vía, que fue el causante del accidente. El primer vagón, que era el furgón-viajeros de más anchura que el resto arrolló el vagón abandonado, y después que la máquina había atravesado el puente sin problemas, el furgón y el vagón de mercancías arrastrado, produjeron un taponamiento, que ocasionó un choque de extraordinaria violencia y destruyó el vagón mixto, ocasionando la muerte de cinco ocupantes, sin que el resto del convoy sufriera daños mayores.



El cadáver de uno de los maquinistas quedó totalmente aprisionado entre hierros.

Relación completa de accidentados

Cuatro muertos y veintidós heridos

El balance definitivo del choque de dos unidades ferroviarias de FEVE en las proximidades de la estación de Orejo ha sido de cuatro muertos, tres de los cuales fueron rescatados ya sin vida en los primeros momentos y un cuarto, Luis Alberto Ruiz, maquinista de uno de los trenes, pudo ser sacado casi seis horas más tarde.

En cuanto a los heridos, del total de 22 que trasladaron las ambulancias al Centro Médico Nacional, 16 serían dados de alta en el transcurso de la mañana, una vez curados, puesto que presentaban lesiones superficiales consideradas como leves. Seis son los que quedaron internados, por presentar las lesiones más graves, de los que uno de ellos, Carmelo Tardío Martínez, permanecía en la UVI, dos en la sección de politraumatización y, asimismo, otros tres permanecían ingresados por sufrir diversas fracturas.

La lista de víctimas de este accidente es la siguiente:

Fallecidos

Cándido Prados Llerena, de 60 años de edad, vecino de

Santander. Jefe de tren de FEVE.

Filomeno Gómez Sebastián, de 30 años, vecino de Santander, maquinista de FEVE.

Juan Antonio Pérez Pérez, de 24 años, vecino de la localidad de Hermosa.

Luis Alberto Ruiz Cornejo, de 30 años, vecino de Santander, maquinista.

Heridos

Carmelo Tardío Martínez, de 52 años, vecino de Ceceñas. Sufrir fractura de cráneo. Quedó ingresado.

Benjamín Saiz Aja, de 60 años, vecino de La Cavada. Sufrir fisura de omoplato. Pasó a su domicilio.

Juan Luis Castañón González, de 27 años, vecino de Astillero. Politraumatizado. Quedó ingresado.

Primitivo Lorenzo Andrés, de 61 años, vecino de Solares. Politraumatizado. Quedó ingresado.

Manuel Hilario Jiménez Fernández, de 37 años, vecino de Orejo. Sufrir fractura huesos de la nariz. Quedó ingresado.

Carmen Setién Lavín, de 17 años, vecina de La Cavada.

Sufrir herida en pierna. Pasó a su domicilio.

Luis Crespo Santiago, de 20 años, vecino de Heras. Sufrir contusión en pierna. Pasó a su domicilio.

Juan Flores Rosado, de 60 años, vecino de La Cavada. Sufrir herida en pierna. Quedó ingresado.

José Luis Gutiérrez Lavín, de 22 años, vecino de Rubalcaba. Sufrir contusión región cervical y contusiones diversas. Pasó a su domicilio.

Benito Bárcena Vega, de 28 años, vecino de La Cavada. Sufrir contusión costal y rodilla izquierda. Pasó a su domicilio.

Justo Ángel Fernández Ortiz, de 23 años, vecino de Orejo. Sufrir contusión en pierna derecha. Pasó a su domicilio.

Milagros González Abascal, de 21 años, vecina de Liérganes. Sufrir erosiones diversas. Pasó a su domicilio.

Rafael Frías Cosi, de 51 años, vecino de La Cavada. Sufrir herida en pierna. Pasó a su domicilio.

Joaquín Crespo Rodríguez, de 48 años, vecino de Orejo. Sufrir fractura en arcos costales. Quedó ingresado.

Avelino Conde Cobo, de 56 años, vecino de Ceceñas. Sufrir traumatismo facial. Pasó a su domicilio.

Landelino Pérez Oria, de 22 años, vecino de La Cavada. Sufrir conmoción cerebral y contusión región cervical. Pasó a su domicilio.

Evarista Gutiérrez Fernández, de 70 años, vecina de La Cavada. Sufrir fractura de nariz. Pasó a su domicilio.

Antonio Sañudo Gutiérrez, de 30 años, vecino de Liérganes. Sufrir traumatismo costal y herida incisa labio superior. Pasó a su domicilio.

Ernesto Cavada Lezcano, de 35 años, vecino de Solares. Sufrir erosiones diversas y contusión costal. Pasó a su domicilio.

Ángel Álvarez García, de 37 años, vecino de La Cavada. Sufrir contusión cervical. Pasó a su domicilio.

Vicente Gimeno Ruiz, de 18 años. Perteneciente a la Unidad 33 de Ferrocarril. Sufrir contusiones diversas. Pasó a su domicilio.

Jesús Abascal Pérez, de 43 años, vecino de La Cavada. Sufrir contusiones diversas. Pasó a su domicilio.

HOTEL REAL, S. A. Santander

Se convoca a los señores accionistas a la Junta General Ordinaria, que se celebrará en el domicilio social, Paseo de Pérez Galdós, núm. 26, de esta ciudad de Santander, en primera convocatoria, el día 9 de junio del corriente año, a las diez horas, para deliberar y resolver sobre el siguiente

Orden del día

1.º—Aprobación de la Memoria, Balance y Cuentas del ejercicio del año 1981.

2.º—Designación de accionistas censores de cuentas.

3.º—Aprobación del Acta.

Se recuerda a los señores accionistas cuanto disponen los Estatutos en orden al depósito y derechos de asistencia a las Juntas Generales.

Santander, 6 de mayo de 1982.

El director-gerente,
Francisco Anibarte Cueto

MOTORES MARINOS DITER

MAQUINARIA AGRICOLA NISTAL

Plaza de las Estaciones-Teléf. 21-06-46 y 21-03-02



ROTUNDO EXITO DE CRITICA Y PUBLICO.

HOY 6'15 Y 8'30,
INTERIOR DE LA PLAZA DE TOROS.

RECORTE ESTE ANUNCIO
Y PRESENTELO EN TAQUILLA
DESCUENTO
PARA 2 PERSONAS

200 PTS.
DESCUENTO
TRIBUNA



UTILES PARA JARDINERIA

Fuertes, duros, ligeros, manejables, prácticos, precisos, eficaces.

OUTILIS WOLF
JARDINEAR DISFRUTANDO

COMERCIAL DE MOTOSIERRAS

ESCALLADA

Avda. Pablo Garnica, 19 - Tel. 89 20 98
TORRELAVEGA





CATASTROFE FERROVIARIA

Telegramas de condolencia

En el transcurso de la mañana se recibieron en el Gobierno Civil diversas llamadas y telegramas de condolencia por la tragedia ferroviaria ocurrida en la provincia de Cantabria.

Uno de los primeros telegramas en llegar procedía de la Zarzuela, enviado por la Casa Real, cuyo texto decía que SS. MM. deseaban hacer llegar a los familiares de las víctimas de la tragedia ocurrida, su condolencia, al mismo tiempo que deseaban un rápido restablecimiento de los heridos, firmado el telegrama el marqués de Mondejar.

En similar sentido se expresaba el telegrama enviado por el presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo Sotelo, que trasmite su pésame a los familiares de los fallecidos en el accidente y desea un pronto restablecimiento de los heridos.

Asimismo se recibió otro telegrama de las Cortes, de los parlamentarios cántabros, Justo de las Cuevas, Alberto Cuartas, Leandro Valle y Roberto Sáez, que expresan su sentimiento por las víctimas ocurridas en esta tragedia y desean un pronto restablecimiento de los heridos.

Este accidente lógicamente ha conmocionado a todos los cántabros por la magnitud del mismo, con un número de muertos y heridos elevado.

Desde los primeros momentos, autoridades de la región acudieron al escenario del accidente. Entre los primeros en llegar, hay que señalar al coronel jefe de la zona de la Guardia Civil, Mateo Ventayol, teniente coronel jefe de este mismo Cuerpo, de la Comandancia de Santander, Fernando Mena, cuyos efectivos tuvieron desde el primer momento un importante papel en los trabajos de auxilio y rescate. Asimismo lo hicieron el alcalde de Santander, Juan Hormaechea, presidente de la Diputación Regional, José Antonio Rodríguez, los diputados regionales, Antonio Bernó y Esteban Solana, gobernador civil, Emilio Contreras, director general de la Consejería de Sanidad, Darío Ruiz de Salazar, así como lógicamente todos los directivos de FEVE.

Un viajero presintió el choque y se tiró en marcha, hiriéndose gravemente

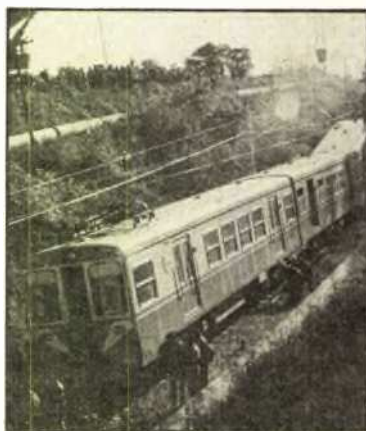
Escenas de pánico al quedar cerradas las puertas de los vagones

La gente que corría de un lado para otro por los pasillos entre gritos y chillidos; ninguno salía del tren, aunque ya habíamos abierto las puertas... Los heridos estaban en el suelo y uno de ellos, en la propia vía férrea, ya que se tiró en marcha, vaticinando extrañamente lo que iba a suceder. «Todos los vecinos que socorrieron, al filo de las siete de la mañana de ayer, a los accidentados por la colisión de los dos trenes de cercanías de la FEVE señalaron que la reacción en cadena que se produjo entre los pasajeros de los dos nuevos convoys, instantes después de que se produjera el choque «fue de palpable histeria, de claro dramatismo, entremezclado con la sangre que brotaba de algunos de los accidentados».

A pesar de que desde el interior de los vagones de ambos trenes se oyó el silbido del «tren contrario», instantes antes de que se produjera la tragedia ferroviaria acontecida en Orejo, ninguno de los dos maquinistas del convoy tuvo tiempo material para frenar sus respectivos trenes. Solamente uno de los viajeros del tren que se dirigía a Solares —según manifestación de otros pasajeros— «vaticinó el choque, tirándose segundos antes del impacto y estrellándose

contra los muros del arcén, resultando gravemente herido». Según estos mismos testigos presenciales, momentos después de que se produjera este hecho ocurrió la colisión «de la que nada podemos decir, salvo que recibimos varios golpes y salimos con algunas contusiones, pero más o menos totalmente ilesos».

Tras el impacto, las puertas de los vagones permanecieron totalmente cerradas. De ahí que,



fruto de un histerismo colectivo, la mayor parte de los ocupantes de ambos trenes corrieron de un lado a otro y sin dirección alguna a lo largo de los vagones que ocupaban. Únicamente alguno de los accidentados intentó salir del tren utilizando para ello las ventanillas de urgencia. Antes de que pudiera realizarse esta

operación, Antonio Bernó, alcalde de Marina de Cudeyo, junto a otros vecinos colindantes con el lugar del siniestro, acudieron a la zona para prestar los primeros auxilios y proceder a la apertura de las puertas de los vagones. Según todos estos testigos presenciales de esos dramáticos instantes, «la experiencia fue absolutamente dantesca». «No había forma —comentan los vecinos— de calmar a los accidentados, que desfilaban y corrían de un lado a otro de los vagones sin salir de ellos, aunque ya les habíamos abierto las puertas. Tras calmarlos, pudimos emprender dicha operación sentando en la propia vía férrea a los accidentados y atendiendo en la medida de lo posible a los heridos que revestían, según nuestro criterio, mayor gravedad».

La mayor parte de los vecinos de Orejo conocieron la tragedia al sonar la sirena de urgencia de la subestación existente en dicha localidad. Incluso se dio la circunstancia de que un vecino de esta localidad, Valentín Gutiérrez Casuso llegó a perder por escasos segundos uno de los trenes «en el que pensaba bajar a la feria, escuchando posteriormente el impacto».

Transcurridos los primeros minutos después del accidente, las escenas de especial dramatismo fueron sucediéndose al irse procediendo a la evacuación de los heridos por fuerzas de la Cruz Roja alertadas por los propios convecinos. Muchos de los viajeros permanecieron durante muchos minutos paralizados y sin apenas decir palabras, mientras observaban cómo otros pasajeros eran sacados del tren, mientras les brotaba sangre por cabeza y boca.

La mayor parte de los viajeros de los trenes accidentados viajaban en el tren con destino a Santander, ya que es asiduo que a las seis y media un buen número de personas se despiden hacia la capital o en su defecto a Torrelavega para realizar sus trabajos habituales desde localidades como La Cavada y Liérganes. Por contra —y aunque FEVE no ha dado a conocer la cifra exacta de pasajeros— se estima que el ferrocarril procedente de Santander iba más o menos vacío, con unas diez personas repartidas entre los tres vagones.



Buena acogida de la edición especial de EL DIARIO MONTAÑÉS

A primeras horas de la tarde de ayer, EL DIARIO MONTAÑÉS, en un común esfuerzo de talleres, confección, composición y redacción, lanzó una edición especial en la que se recogió amplia información de la catástrofe ferroviaria ocurrida en Orejo, así como del atentado terrorista en el que perdió la vida el responsable de Lemóniz.

La edición especial, acogida con interés por numerosos lectores, ofreció la reconstrucción

total del suceso, así como declaraciones de algunos pasajeros accidentados y vecinos de Orejo que acudieron a socorrer a los heridos, facilitando igualmente una lista de la totalidad de los accidentados y sus lesiones. Este extra de EL DIARIO MONTAÑÉS se vendió en los puestos habituales de venta de la ciudad y algunos de la región, adquiriéndose por numerosos lectores en la propia calle y en el Centro Comercial PRYCA, donde este periódico también fue noticia ayer.

AFICIONADO: ¡¡GRATIS!!
PUEDE SEGUIR LA...



COMERCIAL
GUCI

Le obsequia con un boleto por
cada 1.000 pesetas de compra

Infórmese en:

- Alonso, 12
- Santander
- BOO
- AERO
- SOL

(Abierto
sábados tarde)